



# EL CORREO DEL PUEBLO

¡Proletarios, pueblos y naciones oprimidos del mundo entero, unámonos!

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO I Num. 7

10 de Junio de 1975

10 ptas.

## DIAS 3, 4 Y 5, al llamamiento de la JUNTA DEMOCRATICA DE MADRID:

### 100.000 TRABAJADORES EN LUCHA. MAS DE 300.000 PERSONAS PARTICIPAN EN EL MOVIMIENTO DE PROTESTA

### UN PASO ADELANTE DEL PUEBLO MADRILEÑO EN LA LUCHA POR LA LIBERTAD

La clase obrera y el pueblo madrileño han protagonizado los primeros días de junio, y sobre todo el día 4, unas jornadas de combate por mejores condiciones de vida, por las libertades políticas y la amnistía, por la democracia, de una importancia sin precedentes.

Por primera vez en los 36 años de dictadura, se produce una movilización general política de estas dimensiones, en la cual los trabajadores y los amplios sectores sociales que en ella han participado han expresado no ya solamente su protesta contra las barbaries del fascismo y sus anhelos de libertad, sino mucho más: su unión consciente a la alianza de fuerzas democráticas que se propone acabar con la dictadura: la Junta Democrática; su voluntad de incorporarse en masa como protagonista a la lucha por la conquista de la democracia.

#### TODOS UNIDOS POR LA DEMOCRACIA

La Junta Democrática de Madrid, en su sesión plenaria del día 11 de mayo y con la asistencia de representantes de las 60 organizaciones de base que en ella se agrupan y coordinan, tomó la decisión de dirigirse a los ciudadanos de Madrid, llamándoles a participar masivamente en tres jornadas de acción democrática, los días 3, 4 y 5 de junio (ver "Correo del Pueblo", no 5). En su convocatoria, unía en un sólo haz las justas reivindicaciones hoy candentes de todas las clases y sectores ciudadanos interesados en la caída de la dictadura; éste es a grandes rasgos el programa reivindicativo propuesto:

— Democratización de la vida municipal para acabar con la corrupción y caciquismo; reapertura, legalización y libre funcionamiento de todas las Asociaciones de Amas de Casa y de Vecinos existentes y en proyecto; cese definitivo de las arbitrariedades del Gobierno sobre los pequeños y medianos comerciantes; aumento salarial para todos los trabajadores, garantía de trabajo para todos, y libertad sindical; solución de los graves problemas de la enseñanza y que afectan tanto a estudiantes como a enseñantes; libertad de expresión para los artistas, actores, prensa, radio y televisión; retirada inmediata del proyecto—decreto de Colegios Profesionales y derecho a la sindicación de los funcionarios públicos; levantamiento inmediato del Estado de Excepción en Guipúzcoa y Vizcaya; salvaguarda de la independencia nacional, ante la visita del Presidente Ford; amnistía general... y "en fin de cuentas, la instauración de todas las libertades públicas y de la democracia".

Junto a este llamamiento de la Junta de Madrid, hecho público el día 19, se suceden en cascada los llamamientos y comunicados en el mismo sentido, de las Comisiones Obreras, las Juntas de base, la Asamblea Democrática de la Juventud, y de los partidos y organizaciones democráticas.

Un centenar de vocales y eniaces de todas las ramas de la producción y de los servicios de Madrid (Metal, Construcción, Artes Gráficas, Prensa, Banca, Seguros, Comercio, Informática, Vidrio, Ense-

ñanza, Estudios Técnicos, Química, Transportes, Sanidad, Textil y otros), reunidos en el Sindicato, hacen un llamamiento a unificar las luchas sectoriales de empresa y de rama, en una jornada general de protesta el día 4 "contra el paro y la carestía de la vida; contra la congelación salarial, por 600 ptas. de salario mínimo; por un sindicato obrero, y por los derechos de reunión, expresión y huelga".

Las Comisiones Obreras llaman inmediatamente a todos los trabajadores a convertir ese 4 de Junio en un día de huelga general en todas las empresas y en todos los ramos y a que todo el pueblo madrileño paralice toda la ciudad ese día. En su vibrante llamamiento, las Comisiones Obreras denuncian la política económica anti-obrera y anti-popular del Gobierno, las subidas de precios aprobadas ya para el verano, las normas para las elecciones sindicales "aún peores que las del 71", el decreto sobre las huelgas en que "lejos de reconocer nuestras reivindicaciones, se ríen de nosotros y, lo que es más grave, pone en manos de los patronos el libre despido"... Mientras decretan el Estado de Excepción y desencadenan una ola de terror sobre el País Vasco—dicen las Comisiones de Madrid—"hablan de apertura y preparan la sustitución de Franco por Juan Carlos. ¿Qué podemos esperar de un rey que para coronarse tiene que amordazar al pueblo?. Intentan silenciarnos para poder hacer a gusto sus sucias jugadas políticas y para que seamos una vez más los trabajadores los que les saquemos las castañas del fuego de su crisis económica".

Las Juntas Democráticas de base de los distintos distritos de Madrid—ciudad y pueblos de la provincia (Alcalá de Henares, Getafe, Aranjuez, etc.) van convocando a los vecinos de sus zonas a participar en las movilizaciones de los días 3, 4 y 5.

El día 26, son 25 Asociaciones de Amas de Casa y de Vecinos de Madrid y pueblos vecinos, los que llaman a los hombres y mujeres a hacer el día 4 un boicot a los mercados y no llevar los niños a la escuela, en protesta contra el aumento del coste de la vida, el paro, la falta de puestos escolares, y en demanda de los derechos de reunión, asociación, expresión y manifestación.

En la Universidad, la Asamblea de Representantes del Distrito, delegados estudiantiles de las 3 universidades madrileñas (Complutense, Politécnica y Autónoma) declaran en un comunicado público que, "respondiendo a la solicitud de la Comisión Gestora de la Junta Democrática de la Universidad, han decidido estar presentes en ella" y se adhieren a las convocatorias para los primeros días de junio llamando a estudiantes y profesores a reunirse en sus centros de estudio, hacer boicot a los autobuses y concentrarse masivamente en la calle Princesa, en la mañana del 4.

Las Juntas Democráticas y organismos pro-Junta de Profesionales, como los Economistas, Arquitectos, etc., se unen igualmente al llamamiento de la Junta de Madrid.

Todo el malestar y la indignación latentes entre el pueblo, sus reivindicaciones y luchas parciales convergen así en un único torrente, en la demanda común de libertad y democracia.

## DEL LLAMAMIENTO DEL COMITE PROVINCIAL DE MADRID DE NUESTRO PARTIDO

Comienza el llamamiento condenando los horrores que la dictadura está cometiendo contra el pueblo vasco, denunciando que esto es el "apertura" y ésta es la "participación" que el Gobierno concede al pueblo.

Y dice: "Los enfrentamientos y la división entre las fuerzas del Régimen se agudizan más y más y son nuestras decididas luchas la causa fundamental de ello. Pero no nos engañemos: por muy débil que esté el Régimen, éste no cae por sí mismo. Hay que tirarlo. Y hay que hacerlo antes de que pueda recuperarse de su crisis. Los fascistas nunca van a abandonar voluntariamente el poder y recurrirán a implantar el Estado de Excepción en toda España, o lo que sea, con tal de mantenerse".

"Para que el Régimen no pueda levantar cabeza y sea apuntillado definitivamente, tenemos que luchar todas las masas obreras y populares con más resolución aún. Tenemos que incrementar nuestra unidad todos cuantos estamos contra la dictadura y por el restablecimiento inmediato de la democracia, independientemente del sector social al que se pertenezca, de la ideología que se profese".

"La Junta Democrática de Madrid es consciente del momento político que estamos viviendo(...) y ha elegido el camino de la lucha resuelta llamando al pueblo de Madrid...". "Nuestro Partido llama a todas las Juntas de Madrid, a extenderse por todas partes, a unir a todos los demócratas en cada barrio, en cada colonia y hasta en cada calle, formando grupos de apoyo a las mismas, dándoles a conocer el programa de la Junta y convirtiéndolos en protagonistas de estas jornadas de Acción Democrática".

### GRAN CAMPAÑA DE AGITACION REALIZADA POR NUESTRO PARTIDO Y LA JOVEN GUARDIA ROJA

El Comité Provincial de Madrid de nuestro Partido tomó la resolución de poner en tensión todas sus fuerzas para llevar, en su nombre, al pueblo de Madrid el llamamiento a la unidad y la lucha los días 3, 4 y 5 de junio. Con este fin, centenares de militantes se lanzaron a la calle, ganándose la simpatía y el apoyo de la gente por su valentía e intrapidez revolucionaria. Centenares de agitadores y propagandistas que caían en manos de la policía eran sustituidos inmediatamente por otros que ocupaban con presteza su lugar.

Militantes de nuestro Partido dieron mítines llamando al pueblo a decir ¡basta! y a ponerse en pie por el pan y la libertad, para acabar con este Régimen terrorista y opresor y llamando especialmente a la clase obrera a ser la protagonista de estas jornadas, como garantía de que tras ella se incorporen a la lucha otros sectores menos decididos. Se dieron mítines en Bravo Murillo, Induicio, Peña Gorbea (Vallecas), Standard, Barreiros, Mercados de Carabanchel, Maravillas, Vallecas, en metros, etc; la acogida de la gente era extraordinaria, animando al orador, aplaudiendo y dando vivas y ayudando a escapar cuando llegaba la policía.

Se colocaron grandes pancartas de unos 14 metros con el texto: "Días 3, 4 y 5 en lucha con la Junta Democrática, Partido del Trabajo de España" en los principales lugares de la ciudad y provincia: Atocha, Estadio Vicente Calderón al final del partido, en la plaza de toros de Ventas, en los pasos elevados de Castellana, en el Rastro, Pozo del Tío-Remundo, carretera de Andalucía, carretera de Extremadura, Standard de Villaverde, Móstoles, Alcalá de Henares, Santa María de la Cabeza, Parque de atracciones, etc. que causaron gran expectación entre el pueblo. También se repartieron miles de llamamientos de la Junta Democrática de Madrid y del Partido.

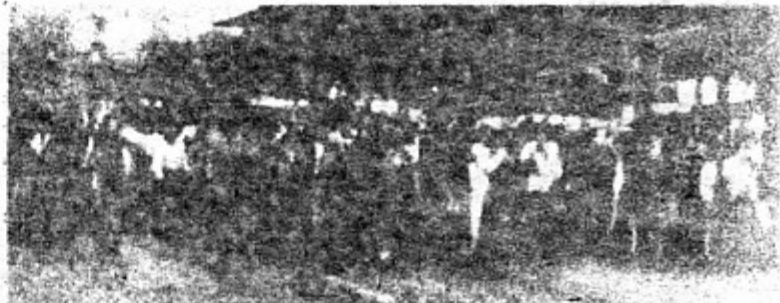
El día 4 se colocaron dos grandes pancartas que cubrían 5 pisos de la torre de Madrid y del Edificio España, la primera de las cuales duró puesta 40 minutos, y se pusieron 100 grandes carteles en los autobuses y en las paredes que eran leídos con gran interés por la gente, que en algunos casos ayudaba a colocarlos o bien impedía que fueran arrancados.

El día 4, desde las 6 de la mañana, más de mil Jóvenes Guardias Rojos recorrían las calles de Madrid, haciendo pintadas, repartiendo octavillas, dando mítines en tajos, fábricas, calles, autobuses, mercados, escuelas... alentando al pueblo madrileño a lanzarse decididamente a la conquista de la libertad.

La combatividad y ardor revolucionario de estos jóvenes levantó el entusiasmo de los madrileños que aplaudían con emoción sus intervenciones y los defendían en muchos casos de la policía.

A pesar de las acciones de la policía armada y la guardia civil que ocupaba la ciudad, los tajos, fábricas, la Joven Guardia persistía entusiasta, parando gran cantidad de obras, talleres y algunas fábricas. En las obras, los albañiles confraternizaban cálidamente con la juventud, organizando asambleas en los tajos donde se hablaba de la Junta Democrática y de la lucha por la democracia.

La Joven Guardia Roja ha recibido el apoyo y el aplauso admirado de miles de hombres y mujeres madrileños porque ha demostrado ser una juventud revolucionaria, valiente y abnegada que no teme a la brutalidad fascista y anteponer los intereses del pueblo a los suyos propios: ha demostrado ser la juventud que el pueblo necesita para liquidar a la dictadura, una juventud, orgullo del pueblo antifascista y de nuestro Partido.



Día 5 de Junio, manifestación en Madrid (calle de Fuencarral) de la ASAMBLEA DEMOCRATICA DE LA JUVENTUD

### LA ASAMBLEA DEMOCRATICA DE LA JUVENTUD LLAMA A LAS JORNADAS DEL 3, 4 y 5.

La Asamblea Democrática de la Juventud lanzó a cientos de jóvenes de los diferentes barrios de Madrid a llamar al pueblo a la lucha contra la dictadura.

Los jóvenes antifascistas repartieron en mano cientos de miles de llamamientos de la Asamblea y de la Junta Democrática de Madrid, en la calle, en cines, bares, plazas o en los buzones; se hicieron cientos de pintadas y se pusieron decenas de murales y pancartas. En decenas de cines, salas de baile, partidos de fútbol y en otros centros de reunión juveniles hicieron acto de presencia llamando a los jóvenes a movilizarse con entusiasmo contra la dictadura.

El día 29 la Asamblea organizó un acto de apoyo a la Junta Democrática de Madrid en Batán en la que intervinieron representantes de la Asamblea, de la Junta y de la Joven Guardia Roja despertando un entusiasmo indescriptible y terminándose en una manifestación de más de 600 jóvenes que llenos de odio gritaban "A la Huelga General los días 3, 4 y 5" "La juventud unida contra la dictadura".

### EN EMPRESAS Y BARRIOS

Las Comisiones Obreras repartieron cientos de miles de octavillas con su firma, así como diversos partidos y organizaciones antifascistas. En numerosas fábricas los días anteriores a las jornadas se realizaron asambleas y concentraciones donde se comentaba el significado de las jornadas de lucha y se tomaban acuerdos sobre las acciones a realizar. En la Standard, desde el día 27, en los diversos centros de que consta la empresa, se realizaron asambleas y concentraciones casi diarias de obreros e incluso técnicos, con más de 2.500 trabajadores donde se registraba un gran entusiasmo.

Las Juntas Democráticas de los barrios organizaron excursiones al campo con la gente del barrio para preparar las jornadas. El Movimiento Democrático de Mujeres ha participado también en esta campaña de agitación.

La contundencia de los hechos: la capacidad de movilización y el eco que iba encontrando el llamamiento de la Junta Democrática de Madrid, así como la ola de entusiasmo que iba despertando entre la clase obrera y el pueblo madrileño, hizo que incluso algunas organizaciones políticas que sistemáticamente atacan a la Junta se vieran obligadas a secundar el llamamiento de la Junta Democrática de Madrid a las jornadas de acción democrática.

Los días previos a la jornada de lucha, todo el mundo hablaba con calor del tema y centenares de miles de obreros, jóvenes, mujeres, estudiantes, profesionales... esperaban impacientes el momento de pasar a la acción. El odio contra la dictadura y los vivos sentimientos democráticos del pueblo madrileño, por fin encontraban el momento y el cauce adecuado para manifestarse con fuerza.

